

41
PLENO AMPLIADO
DEL C.C. DEL
PARTIDO
COMUNISTA
DE ESPAÑA

*El pueblo
de Galicia
contra
el fascismo*



SANTIAGO ALVAREZ

LIBRARY
UNIVERSITY OF
CALIFORNIA
SAN DIEGO

El pueblo de Galicia, contra el fascismo

*Discurso pronunciado en el Pleno ampliado del C. C.
del Partido Comunista de España,
celebrado en Valencia los días 5, 6,
7 y 8 de Marzo de 1937,*

por el camarada

SANTIAGO ÁLVAREZ

Comisario de la primera brigada de la División Lister.



**EDICIONES DEL PARTIDO COMUNISTA
DE ESPAÑA**

(COMISION NACIONAL DE AGIT-PROP)

1937.

Camaradas delegados del Pleno del Comité Central:

Os traigo el saludo de nuestros combatientes, de los combatientes gallegos que, desde el primer día del movimiento luchan en el frente de Madrid al lado de nuestros hermanos, al lado de nuestros camaradas de Madrid; pero traigo también la representación del pueblo gallego, de los obreros y campesinos de Galicia que odian al fascismo, que han luchado los primeros días contra el fascismo y que todavía luchan en las montañas de Galicia, hostilizando cuanto pueden a las hordas de Franco, de Hitler y de Mussolini. **(Aplausos.)**

En el Pleno del Comité Central, celebrado el año pasado, había más camaradas representando a Galicia. Algunos de ellos ya no viven; entre ellos, estaba el camarada Peña, a quien se ha rendido ya aquí un merecido homenaje.

Todos vosotros sabéis lo que era Galicia: un pueblo donde los restos del feudalismo, donde la Iglesia, donde los caciques oprimían al pequeño campesino, oprimían a los trabajadores como en ninguna provincia, como en ninguna región de España. No obstante, nuestro Partido había empezado a ganar ya la confianza de las masas. ¿Por qué? Porque nuestro Partido luchaba contra los impuestos, porque nuestro Partido luchaba contra los foros, porque los campesinos veían que los hombres de nuestro Partido, cuando iban a dar mítines, hablaban en gallego, en el lenguaje que ellos entendían.

Casi todos sabéis cómo se produjo el movimiento en Galicia: lo habéis leído en la prensa. Pero que quede aquí bien sentado que el pueblo gallego ha luchado también contra el movimiento fascista. Yo creo que si la traición se con-

sumó, fué por las vacilaciones de algunos Gobernadores civiles de las capitales de Galicia.

Citaré algunos ejemplos. Cuando la Conferencia provincial del Partido, celebrada en Orense el 19 de julio, suspendió sus tareas para marchar en manifestación al Gobierno a pedir al Gobernador las armas necesarias para enfrentarse con las tropas sublevadas, el Gobernador no quiso entregarlas; se limitó a concentrar en el Gobierno las fuerzas de la Guardia Civil, y cuando los trabajadores, a la puerta del Gobierno civil, pedían los fusiles, los guardias que estaban en el piso de arriba, en combinación con las tropas que venían de la calle, cogieron al Gobernador en medio como en una ratonera. Caso parecido fué el de La Coruña. Las armas estaban en la estación del ferrocarril, aunque se decía que eran vagones de trigo; el Gobernador no quiso entregarlas, y los facciosos se apoderaron de ellas. El pago que le dieron a este Gobernador fué fusilarlo a él y destrozar a su mujer en la forma que ya conocéis. Lo mismo sucedió en Vigo, en Pontevedra y en todas las ciudades de Galicia..

A pesar de esto, el pueblo gallego ha luchado y el Partido en primera fila. Hubo sitios en el campo en que hasta el 28 de julio el fascismo no pudo imponerse porque los obreros y los campesinos, dirigidos por nuestro Partido, luchaban con lo que tenían, con escopetas, con hoces, con lo que encontraban a mano.

Los camaradas de Galicia, los campesinos, los obreros, los pequeños industriales querían a nuestro Partido, porque nuestro Partido había sido el forjador del Frente Popular, y el Frente Popular para Galicia había sido el principio de su libertad. El triunfo del 16 de febrero dió a Galicia el derecho a poder pedir su Estatuto, el derecho de poder conseguir el principio de sus libertades nacionales; todo el pueblo gallego votó por el Estatuto: los pequeños comerciantes, los industriales, los obreros, los campesinos y también las masas trabajadoras católicas votaron por el Estatuto, porque veían en él, como he dicho antes, el principio de la liberación nacional de Galicia.

Los camaradas que han podido librarse del terror fascista, que han podido librarse del fusilamiento, han sabido cumplir con su deber. Primero, lucharon en su tierra, al frente de los obreros y los campesinos, y hoy luchan en Asturias al lado de nuestros hermanos los asturianos, luchan en Madrid al

lado de nuestros hermanos los madrileños, y no hay ningún frente de España donde no luchen camaradas de Galicia, donde no haya comunistas, obreros y campesinos de Galicia luchando al lado de los trabajadores españoles, al lado del pueblo español.

La represión, en Galicia, ha tenido caracteres más terribles que en el resto de España. Se ha fusilado a diestro y siniestro. Tiene razón nuestro Partido cuando dice que el movimiento fascista no iba contra partidos determinados, sino que iba contra el pueblo español en bloque. Lo mismo se ha fusilado a los comunistas que a los anarquistas, que a los republicanos y que a los sin partido. Un camarada evadido de Orense en septiembre, nos contaba el heroísmo con que marchaban a la muerte las mujeres campesinas de aquella capital y de otras provincias. Cuando la Guardia Civil les metía en los camiones y ellas creían que las llevaban a la cárcel, levantaban el puño dando vivas a la República y al Frente Popular. Estas mujeres heroicas eran fusiladas en masa cerca de Verín, cerca de Celanova, en los montes, para que el pueblo no viese los crímenes que cometía el fascismo. Los mejores dirigentes del Partido cogidos allí fueron fusilados, destrozados. La camarada "Pasionaria", en la sesión de apertura, citaba el caso del camarada Garrote. Muchos, muchísimos más, han sido fusilados y se han cometido con ellos las torturas más tremendas que se puedan imaginar.

El fascismo se ha apoderado temporalmente de Galicia, pero el pueblo gallego es enemigo del fascismo, el pueblo gallego sigue luchando contra el fascismo. Quiero rendir aquí un homenaje a nuestro Batallón, el Batallón de Gallegos que luchan desde el primer momento con heroísmo y con bravura. Un Batallón como éste, que en los últimos combates en el Jarama tuvo doce oficiales heridos y muertos, de los cuales diez eran miembros de nuestro glorioso Partido, que tuvo tres delegados políticos muertos y heridos y más de un centenar de soldados muertos, demuestra cómo nuestro pueblo, cómo los hijos del pueblo de Galicia aman a España, aman a su país y quieren libertarlo del fascismo opresor.

"Nosotros decimos aquí, hoy, al Pleno de nuestro Comité Central: Mientras quede un camarada en Madrid, mientras quede un camarada del Partido en España, un obrero, un campesino, un trabajador que luche contra el fascismo, nosotros, los auténticos hijos del pueblo gallego, estaremos a

su lado, lucharemos hasta el último momento por la defensa de la República democrática, porque la defensa de la República democrática representa el aplastamiento del fascismo invasor; porque la independencia de España es la libertad para Galicia, como es la libertad para el pueblo vasco y para el pueblo catalán. Si los mejores cuadros de nuestro Partido han caído derribados por la metralla fascista, nosotros decimos aquí: lucharemos, trabajaremos al lado de los campesinos, de los obreros, de los combatientes del pueblo, hasta dar la última gota de sangre. Reconquistaremos Galicia, al lado vuestro; conquistaremos la libertad para Galicia, para en unión del pueblo vasco, del pueblo catalán, hacer una España fuerte, grande y feliz. Salud. (Grandes aplausos).

Soudsworth Pamphlet

Pamphlet

JN

8395

.cb

A5895

1932

no. 1

0220

EL PARTIDO COMUNISTA
SEÑALA
EL CAMINO DE LA VICTORIA



PUBLICACIONES DEL
PLENO AMPLIADO DEL C. C. DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

- JOSE DIAZ.—Por la Unidad, hacia la Victoria.
 DOLORES IBARRURI («Pasionaria»).—Un pleno histórico.
 JESUS HERNANDEZ.—Todo dentro del Frente Popular.
 VICENTE URIBE.—Nuestra labor en el campo.
 PEDRO CHECA.—A un gran partido, una gran organización.
 JESUS HERNANDEZ.—A los intelectuales de España.
 JUAN COMORERA.—Cataluña, en pie de guerra.
 JESÚS LARRANAGA.—¡Por la libertad de Euzkadi, dentro de las libertades de España!
 FRANCISCO ANTON.—Madrid, orgullo de la España antifascista.
 SANTIAGO CARRILLO.—La Juventud, factor de la victoria.
 ANTONIO MIJE.—Por una potente industria de guerra.
 ENRIQUE CASTRO.—Balance y perspectivas de nuestra guerra.
 FRANCISCO F. MONTIEL.—Por qué he ingresado en el Partido Comunista.
 CARLOS J. CONTRERAS.—Nuestro gran Ejército popular.
 JULIO MATEU.—La obra de la Federación Campesina.
 MANUEL DELICADO.—Cómo se luchó en Sevilla.
 SANTIAGO ALVAREZ.—El pueblo de Galicia contra el fascismo.
 J. DUCLOS, HARRY POLLIT y otros.—Los trabajadores del mundo junto al pueblo español.



PRECIO: 20 ctms.